

# A MANERA DE EDITORIAL

Dos jóvenes médicos españoles, de la "meiga" (bruja) región de poesía y ensueño en la que el romanticismo es consubstancial en el espíritu celta, de Galicia, al terminar sus estudios en la Universidad de Santiago de Compostela, deciden encaminarse hacia Costa Rica, de la que han oído hablar como tierra de democracia, pacífica y culta. Se les dice que con Costa Rica hay un tratado de reciprocidad de títulos académicos, que una vez aquí es fácil de conseguir su residencia definitiva. Se les acoge en el Hospital de San Juan de Dios, si bien modestamente, con cordialidad, por su director, el eximio organizador, doctor don Antonio Peña Chavarría, médico de renombre internacional y miembro muy distinguido de la ASOCIACION MEDICA ALAJUELENSE. Estos dos médicos hispanos, aun cuando tienen todo derecho a acogerse al tratado vigente con España sobre títulos académicos, estaban dispuestos a examinarse. Pero, he aquí que interviene el señor Presidente de la "Unión Médica Nacional" —a quien hubiéramos preferido ver con gestos de mayor altura— y se queja de que haya en el Hospital bajando dos médicos españoles, a los que, dicho sea de paso, sólo se les da comida y dormida a cambio del trabajo como médicos internos, mientras preparaban su incorporación. La protesta del Presidente de la "Unión Médica" tiene eco en el señor Ministro de Salubridad, —si no es que de antemano ya estaban de acuerdo ambos—, quien, para enmascarar sus instintos de xenofobia, se salta por peteneras en "La Prensa Libre" del martes 19 de julio, diciéndonos: "Tenemos que evitar el ingreso al país de profesionales de tipo charlatanesco. En las de una oportunidad quienes hacen el viaje de Europa a América están animados exclusivamente de un afán mercantilista que nunca puede compaginar con el arran de servicio público que viene caracterizado al médico costarricense". El que haya leído la nota del señor Ministro de Salubridad a su colega de Relaciones Exteriores, habrá sacado la impresión de que para el doctor Loria Cortes hay dos clases perfectamente delimitadas de profesionales de la medicina, dentro de las fronteras de Costa Rica: los extranjeros, aventureros, charlatanes, mercantilistas y los nacionales, con títulos extranjeros, verdaderos apóstoles de la medicina. Con este concepto guerrillero simplista y con un arranque de impaciencia intransigente pide el señor Ministro de Salubridad que se denuncie el tratado con España. Pero como las cosas no pueden marchar a la velocidad de mociones capriciosas, se recurre a la intriga, si es que no fueran ya intriga desde un principio todas estas maquinaciones, se gestiona para que no se les de la residencia a los dos médicos españoles y se hacen diligencias para que el Colegio de Médicos y Cirujanos les pida el pasaporte, con el fin de no dejarlos examinar si no presentaban su permiso de residencia.

Nos imaginamos la triste y dolorosa angustia de estos dos jóvenes médicos al verse, en una tierra que ellos suponían hospitalaria, tan poco caballerosamente tratados por sus colegas, y nos representamos tanto más vivamente el estado de su ánimo cuanto que nosotros conocemos íntimamente la región gallega de donde ellos proceden, pues hemos hecho vida de estudiante en la Universidad de Santiago de Compostela, sin duda alguna, la universidad de España en la que hay más compañerismo, que ya es mucho decir si se piensa en el ambiente fraternalmente acogedor de todo aquel noble país, sobre todo con respecto a los hispanoamericanos.

Una noche en la Plaza del Toral, en Santiago, un grupo de estudiantes, al salir de una taberna, después de una gran comilona regada con abundante vino del "Riveiro", producían una enorme algazara, lo que hizo intervenir a la policía municipal que los llevó detenidos al Ayuntamiento, donde ante el jefe de la Policía, los estudiantes enardecidos gesticulaban y hablaban más de la cuenta. Oíó el informe de la policía y viendo la actitud de los estudiantes, dió órdenes al jefe que los encerraran en la "gaiola" (jaula), es decir en la cárcel municipal. Uno de ellos trató de explicarle al jefe que su compañero el estudiante que más bulla hacía era un buen muchacho, a quien sin duda el vino le hacía hablar tonterías. Todo en vano.

—Tómeles los nombres y que pasen esta noche en la "gaiola", ordenó, con seco gesto, a un "villeu", —(policia), el jefe.

Pero, he aquí que, cuando el "villeu" tomaba nota de las generales de cada uno de los estudiantes detenidos, oye el jefe: L. E. I., de México; J. N. V., de Cuba; R. F. I., de Buenos Aires; G. S. T., de Colombia... Súbitamente cambia su actitud. Interrumpe: pronuncia un sermón de reprimenda y dispone que quede sin efecto su orden de hacerlos pernoctar en la "gaiola". Con palabras cariñosas que hicieron saltar las lágrimas a algunos de los estudiantes, les dijo que, aun cuando estaban un tanto majaderos, él no podía hacer encerrar a estudiantes de América que atravesaban el Atlántico para cursar estudios en "nuestra querida FONSECA" (así se llamaba entonces la Facultad de Medicina de Santiago de Compostela). Y como para demostrar su santiaguésa hidalguía, ordenó a sus subalternos que trajeran café, pues quería allí mismo invitar a los estudiantes, a fin de refrescarlos un poco la cabeza. Se dirigió por último, al despedirse, al más alborotador de los estudiantes que era un español, y en un tono medio serio y medio en broma, le dijo: "Dé usted gracias a estos jóvenes "americanos" de no pasar esta noche en la "gaiola". Y como si todo fuera poco, terminó el jefe de la Policía invitando a los estudiantes que fueran a comer un día en su casa una buena empanada de lamprea, con buen "viño" (vino) que él esperaba no se les había de subir tanto a la cabeza.

Un tarde, también en Santiago, en el Barrio de San Lorenzo, en una romería, se arma un pleito en el que figuraba un estudiante hispanoamericano recién llegado al país, del cual no conocía las costumbres locales. Como por arte de magia se interrumpen los bailes al aire libre, cesa de oírse la música, todos los estudiantes, siguiendo a tradición de la Universidad, corren a ponerse al lado de su compañero dispuestos a defenderlo a como hubiere lugar. El estudiante hispanoamericano, sorprendido de aquella espontánea solidaridad, no salía de su asombro, por cuanto ni siquiera conocía a aquellos jóvenes españoles prestos a defenderlo.

Otro día, en Fonseca, dentro de una de las aulas, se arma un fenomenal bochinche, con ocasión de una reunión de los alumnos del tercer año de la Facultad de Medicina, para dilucidar la actuación del Comité encargado de la organización de un agasajo a un profesor. Hubo puñetazos, volaban las sillas, abundaban las trompadas. Intervienen los porteros. Trata de imponerse el bedel. Un estudiante "americano" tiene palabras gruesas con el jefe de los porteros. Se presenta el decano de la Facultad que pide cordura a los estudiantes. Estos excitados abandonan "Fonseca" y continúan el alboroto en la Plaza y calles adyacentes. Al día siguiente, el jefe de bedeles se queja y pide que se les forme consejo universitario a los estudiantes revoltosos y se les expulse de la Universidad. Se oprime el decano, diciéndonos: —no ve usted que son cosas de muchachos, como quiere usted que yo vaya a expulsar a estudiantes que vienen desde América a estudiar a nuestra Universidad, por una algarada estudiantil.

En tiempos de la dictadura del General Primo de Rivera, uno de los lugares donde se hacían reuniones contra la dictadura era en Magdalena 12, en Madrid, en el local de la Asociación de Estudiantes Hispanoamericanos, que fundara nuestro amigo César Naveda, del Ecuador. Este dato es tanto más importante cuanto que el gobierno español subvencionaba a la Federación, para pagar el alquiler del local, en varios miles de pesetas. Al gobierno dictatorial de Primo de Rivera no se le ocurrió nunca suprimir la subvención, ni las becas que daba a muchos de los estudiantes hispanoamericanos que integraban la Asociación, a pesar de estar al tanto de que en el local de la Federación se conspiraba en contra de su gobierno.

En Salamanca, una tarde, un grupo de estudiantes españoles e hispanoamericanos, reunidos en el Bar Torres, a cincuenta varas de la GOBERNACION DE LA PROVINCIA, después de haber bebido manzanilla de lo lindo, salen a la calle como a las ocho de la noche, gritando ¡VIVA LA REPUBLICA! ¡VIVA! ¡VIVA LA REPUBLICA! —(Era en tiempos de la monarquía)—. Inmediatamente corre la policía cuyo cuartel estaba situado en la planta baja de la Gobernación, en crecido número rodean a los estudiantes en actitud hostil. Ante el brillo de sables y pistolas, un estudiante hispanoamericano se dirige al jefe del pelotón de policías y le dice: "señor, nosotros estábamos celebrando una fiesta hispanoamericana —lo cual era una mentira— y como estos amigos son del Perú, estos otros de Cuba, aquellos de Colombia, este de la Argentina etc., dábamos vivas a nuestras respectivas repúblicas". El dueño del Bar, de quien los estudiantes eran buenos y asiduos clientes, salió afirmando que era cierto lo que decían. Fingió creer el jefe, enfundaron

## MIRADOR JUVENIL

# Ofensiva Clerical

Como queriendo probar que a la Iglesia Católica le quedan arrestos; que su religión sigue vivita y coleando, los tonsurados de todo el mundo, siguiendo las huellas del padre Vinuesa y de los curas trabucaires que tanto abundan y abundaron particularmente en España, acaban de lanzar una ofensiva en toda regla.

Ofensiva clerical en Bélgica, en donde, al efecto de no dejarse poseer de las ventajas que ya tienen, los ensotados, siempre dispuestos por principio a predicar sumisión de los hombres a la voluntad de Dios, no han dudado un momento de incitar a sus huestes a la rebelión, lanzándolas a la calle a entablar una lucha fratricida con otros hombres, lucha en la que, su Dios, siendo "padre de todos", no sabemos como se las arregla para reconocer a los suyos. Ofensiva clerical en Francia al objeto de conquistar lo que hace muchos años perdieron. Ofensiva clerical en Alemania con el fin de oponerse a ciertas disposiciones oficiales por las que se intenta aminorar la influencia religiosa en materia de enseñanza. Ofensiva, o contraofensiva clerical, en la Argentina, invocando idénticos motivos. Ofensiva clerical en Estados Unidos, en donde, el propio Presidente Eisenhower, creyéndose sin duda descendiente directo de Jehová, propicia la vuelta hacia Dios para devolver al poder el origen divino en el que se creía a pie juntillas durante la dominación de los reyes absolutos. Ofensiva religiosa en Rusia, país en el que, tras más de treinta años de dominación "comunista", los discípulos de Lenin —que no han debido tener muy en cuenta la frase del "maestro", según la cual "la religión es el opio del pueblo"— han tenido que conceder beligerancia y personalidad a la Iglesia ortodoxa. Y ofensiva clerical en España, en donde ¡oh paradoja! los discípulos de Torquemada, los responsables directos del estado de ignorancia en que se encuentra el pueblo y la instauración del ignominioso régimen de tiranía que lo sojuzga desde hace más de 15 años, dándoseles de liberales, recaban ahora de los poderes constituidos mayor libertad de expresión. Pura demagogia. ¿Es que ellos mismos no tienen suficiente poder para otorgar esa mayor libertad de expresión? Lo tienen para someter a sus dictados a toda la vida oficial del país y para hacerse los porta-estandartes de la lucha contra lo que llaman persecutores de la Iglesia, lucha en la que el propio régimen toma posición favorable, sin darse cuenta que también él y ellos lo son a su modo, como lo prueban las represalias ejercidas por inspiración de Franco y por decisión papal, contra el recalcitrante cavernícola, cardenal Segura, antiguo Primado de España. ¿Cómo no han de tenerlo para lo que requieren?

Los hechos que acabamos de señalar son lo suficiente expresivos para probar, por sí solos, que nos encontramos ante el desborde de las pasiones belicistas en las gentes de iglesia, lo que supone un problema al que habrá que hacer frente de algún modo. Y prueba también que los católicos están en contradicción, como siempre, con sus doctrinas; que no creen en su Dios ni confían en absoluto en su poder omnipotente, puesto que, por sí mismos, utilizando la fuerza material o

recurriendo al engaño y a la intriga, se determinan a conquistar lo que él, su Dios, podría hacer con la mayor facilidad y no lo hace —con lo que le acusan de injusto— o si lo quisiera hacer y no puede, es que no es todopoderoso como afirman.

Pero resulta chocante y sintomático que el motivo invocado para desencadenar esa batalla, que el lugar elegido para librar el combate sea el problema de la enseñanza. Y es el clericalismo, genuino representante de la regresión y el obscurantismo, responsable directo de haber sumido al mundo en la larga noche de la ignorancia —tan negra como su vestimenta— de la que aún no ha salido en muchos países; de haber infundido el terror en los espíritus y llenado la mente de los hombres de supersticiones; de haber puesto obstáculos al desarrollo de las ciencias, martirizando y asesinando a cuantos hacían algún descubrimiento que pudiera poner en entredicho su dogma, el que pretende pasar ahora por adelante de la enseñanza que ¡Oh ironía! tiene todavía la desfachatez de calificar de libre.

¿Habrá q' convenir en q' ahora el catolicismo está interesado por el desarrollo de la cultura? Nada de eso. Lo que pretende es hipotecar la enseñanza, tenerla bajo su control para que no se desarrolle libremente; encadenar el pensamiento para poder continuar dominando y gozando de los bienes materiales en la tierra, ante la inseguridad de hacerlo en el cielo. Y quiere aparecer como defensor de la enseñanza libre, cuando la desea únicamente restringida a su dogma y a sus conveniencias, con la agravante de que no se conforma con llevar a cabo tan nefasta obra por su propio esfuerzo, sino que pretende hacerlo con el peculio de los que a ella nos oponemos. Y, conste, que tampoco estamos de acuerdo con la enseñanza controlada por el Estado, que dista mucho de ser libre y desinteresada. Pero esto es harina de otro costal.

Al clericalismo no le faltan argucias y habilidades. Sabe elegir su campo de acción y preparar el plan de operaciones. Su objetivo, hoy como ayer, es la conquista del alma del niño, porque el niño es el hombre de mañana. Por eso quiere monopolizar la enseñanza. La religión toma la inteligencia del niño cuando despierta y la amolda a procedimientos irracionales, la aclimata a métodos erróneos y la deja desarmada ante la razón. Sabe perfectamente que de niño se adquieren costumbres, inclinaciones y tendencias de las que es muy difícil desembarazarse cuando se llega a hombre. De ahí que tenga tanto empeño en moldear su formación.

Aprovechándose, abusando de la credulidad, de la ignorancia, del espíritu tímido de nuestros padres, las religiones, todas las religiones, han oscurecido el pensamiento y encadenado el cerebro de las generaciones desaparecidas. Y el atentado que el dogma perpetró en el niño ayer, trata de perpetrarlo en el de hoy. Este y no otro es el sentido de la ofensiva clerical que hemos comentado a lo largo del presente trabajo, hecho éste que habrá que afrontar de forma decidida, cosa de la que prometemos ocuparnos en un próximo artículo.

J. BORRAZ

## Antonio Arroyo Alfaro

ABOGADO Y NOTARIO

TELEFONO 5116

APARTADO 898

SAN JOSE

las armas los "romanos" (policia). Aconsejaron a los estudiantes en tono benévolo que se fueran a sus casas y no hicieran más escándalo en la calle.

Si traemos a cuento estas anécdotas de la vida estudiantil, es para que tengan una idea lo que no conocen a España, de cómo es de noble y caballerosa aquella tierra de hidalgos y con que cordialidad y afecto se trata a los hispanoamericanos, quienes podían, en tiempos de la República, ignoramos si ahora también, hacer uso de la ciudadanía española sin necesidad de renunciar a la de su origen. Así fue Gobernador de una provincia el escritor venezolano Rufino Blanco Fombona, y el mexicano Martín Guzmán, hoy director de "EL TIEMPO" de México, etc. Y piensen también los que no conocen a España, que podrían decir de nosotros estos jóvenes médicos españoles, si se vieran obligados a tener que regresar a su país por la pequeñez de espíritu de algunos de sus colegas costarricenses.

Y al terminar por hoy, se nos ocurre pensar, que de haber habido en épocas pretéritas el estrecho criterio nacionalista de los señores Ministro de Salubridad y Presidente de la "Unión Médica", es muy probable que no se habría dejado ingresar al país, entre otros, a nuestro colega el doctor don Mariano Figueres, padre del actual señor Presidente de la República, y quizás no se le hubiera presentado así la oportunidad al señor doctor don Rodrigo Loria Cortés, de dar actualmente muestras de xenofobia desde su elevado puesto de Ministro de Salubridad Pública.

## UNA PAGINA MAESTRA

# Sobre La Libertad

No siendo cada hombre, en su origen y durante toda la duración de su desarrollo y de su vida, otra cosa que la resultante de una cantidad innumerable de acciones y de circunstancias, y de innumerales condiciones materiales y sociales, que continúan produciéndole en tanto que vive, ¿de dónde, de le vendría, eslabón pasajero y apenas perceptible del encadenamiento universal de todos los seres pasados, presentes y venideros, el poder de romper por un acto voluntario esa eterna y omnipotente solidaridad, el único ser universal y absoluto que existe realmente, pero que ninguna imaginación humana podría abarcar? Reconozcamos, pues, de una vez para siempre, que frente a la Naturaleza universal, nuestra madre, que nos forma, nos educa, nos sustenta, nos envuelve, nos penetra hasta los tuétanos y hasta las más íntimas profundidades de nuestro ser intelectual y moral, y que acaba siempre por ahogarnos en un abrazo maternal, no hay, para nosotros, ni independencia ni rebelión posible.

Es cierto que, por el conocimiento y la aplicación reflexiva de las leyes de la Naturaleza, el hombre se emancipa gradualmente, pero no de ese yugo que llevan consigo todos los seres vivientes y todas las cosas que existen, que se producen y que desaparecen en el Mundo; se libera solamente de la presión brutal que ejerce sobre él "su" mundo exterior, material y social, incluso todas las cosas y todos los hombres que le rodean. Domina las cosas por la ciencia y por el trabajo; en cuanto al yugo arbitraria de los hombres, lo destruye por las revoluciones. Tal es, el único sentido racional de la palabra "libertad": es el dominio de las cosas exteriores, fundado en la observación respetuosa de las leyes de la Naturaleza; es la independencia frente a las pretensiones y los actos despóticos de los hombres; es la ciencia, el trabajo, la rebelión política; es, en fin, la organización a la vez reflexiva y libre del medio social, con arreglo a las leyes naturales que son inherentes a toda sociedad humana. La primera y la última condición de esta libertad son siempre, pues, la sumisión más absoluta a la omnipotencia de la Naturaleza, nuestra madre, y la observación, la aplicación más rigurosa de sus leyes.

Miguel BAKUNIN

## CONSULTORIO MEDICO

Doctor JESUS ISRAEL SARKIS

Teléfonos: Habitación: 196 — Oficina: 197

MEDICINA

RAYOS X

METABOLISMO BASAL

ELECTROCARDIOGRAFIA

Contiguo al Punto Rojo

ALAJUELA

ANTONIO LEHMANN

## Librería e Imprenta Atenea

Ofrece:

### ULTIMAS REMESAS DE LIBROS DE MEDICINA

Boyd William

PATOLOGIA QUIRURGICA. Traducción de la 6ª edición norteamericana por el Prof. Clemente Morel: "La patología quirúrgica necesitaba de un libro que le sirviera de texto para el cirujano y una guía para el que se inicia en el campo de la medicina" del prólogo del Dr. W. MAYO. 2 tomos de sólida encuadernación. \$ 99.00.

González, Hernán y Floriani, Carlos

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS. Segunda edición totalmente actualizada, poniendo al día el problema de la infección en todos sus aspectos a la luz de los más recientes conocimientos. La Terapéutica estudiada y analizada en forma exhaustiva en cada uno de los procesos infecciosos. La Profilaxis nacional e internacional con los métodos más modernos. 3 tomos con 2.300 páginas, ilustrados con 800 grabados, la mayoría en colores. Sólida y lujosa encuadernación. Edición 1951. 3 tomos. \$ 199.00.

Vanni, Vitorio

MANUAL PRACTICO DE PARASITOLOGIA MEDICA. Ex-Director del Instituto de Parasitología Médica de la Universidad de Roma. Prólogo del Prof. Carlos Floriani, Titular de Parasitología de la Universidad de Eva Perón. 450 pág. con 207 láminas en negro y colores. Elegante encuadernación. \$ 42.00.

Campbell

ORTOPEDIA OPERATORIA. Obra cumbre de la ortopedia moderna. Traducción de la 2ª edición. 2 vols. con aproximadamente 2000 págs. y 1141 ilustr. Impreso en papel ilustración. Enc. Tela \$ 249.00.

Solicite catálogo de libros de medicina

LIBRERIA ATENEA. Apartado XI

SAN JOSE. COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

ANTES DE EFECTUAR SUS COMPRAS VISITE LAS TRES

— B. B. B. —

Y AHORRARA DINERO.

BUENO

BONITO

BARATO

Es nuestro lema